

De cazadores-recolectores a agricultores y ganaderos en Siria Centro-Occidental y del Sur: campaña de 2010

Juan José Ibáñez

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Amaia Arranz

Universidad del País Vasco, UPV/EHU

Andrea Balbo

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Ángel Armendáriz

IIIPC, Universidad de Cantabria

Encarnación Regalado

IIIPC, Universidad de Cantabria

295

Eneko Iriarte

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Esper Sabrine

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Frank Braemer

CEPAM-CNRS-Université de Nice

Joana Boix

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Jonathan Santana

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Khaleb Abdo

Universidad de Damasco

Luis Teira

IIIPC, Universidad de Cantabria

Lydia Zapata

Universidad del País Vasco

Manuel Lagüera

Ministerio de Medio Ambiente

Maya Haïdar-Boustani

Musée de Préhistoire Libanaise, USJ, Beirut

Miguel Ángel Núñez

GDC del Patrimonio S.L.

Miguel del Pino

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Nelly Abboud

Musée de Préhistoire Libanaise USJ, Beirut

Xavier Terradas

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Joaquín García

Universidad Autónoma de Barcelona

Inés López

IIIPC. Universidad de Cantabria

Unai Perales

Universidad del País Vasco

Maryam Bshesh

DGAM, Homs, Siria

Lionel Gourichon

CEPAM-CNRS-Université de Nice

David Ortega

Institución Milà i Fontanals, CSIC

Resumen

Los trabajos desarrollados en 2010 consistieron en la excavación de los yacimientos natufienses de Jeftelik (oeste de Homs, Siria centro-occidental), del yacimiento natufiense de Qarassa 3 (Sweida, Siria del sur) y de los niveles de Neolítico Precerámico B Antiguo del yacimiento de Tell Qarassa Norte (Sweida, Siria del sur). En Jeftelik (12000 a. C.) se definió la estructura arquitectónica natufiense localizada en años anteriores. Se trata de una estructura troncocónica de tierra, de unos 6 m de diámetro, con sus paredes forradas de cantos de río. En el yacimiento de Qarassa 3 (11000 a. C.) completamos la topografía, estudiando los más de 80 morteros excavados en la roca y excavamos una mitad de la cabaña E10. En los niveles de Precerámico B Antiguo de Tell Qarassa Norte (8500 a. C.) documentamos dos fases de construcción de la casa detectada en 2009, con un nivel intermedio de incendio y destrucción. En otra zona del tell, localizamos niveles arquitectónicos también atribuibles al Neolítico Precerámico. En ese sector destaca el hallazgo, en una de las habitaciones, de dos depósitos de cráneos dispuestos en círculo.

Palabras clave

Natufiense, Neolítico, Siria.

Abstract

The work carried out in 2010 consisted of the excavation of the Natufian sites at Jeftelik (west of Homs, West-Central Syria), the Qarassa 3 Natufian sites (Sweida, South Syria) and the early Pre-Pottery Neolithic B levels of the Tell Qarassa North site (Sweida, South Syria). In Jeftelik (12000 BC) the Natufian architectural structure located in previous years was defined. It is a conical structure of land, about 6 m in diameter, with its walls lined with river pebbles. At the Qarassa 3 site (11000 BC), we completed the surveying, studying the more than 80 mortars excavated in the rock and we dug up half of the E10 cabin. In the early Pre-Pottery B levels of Tell Qarassa North (8500 bc) we researched two construction phases of the house discovered in 2009 with an intermediate level of fire and destruction. In another Tell area, we located other architectural levels also attributable to

Pre-Pottery Neolithics. This sector unveiled the discovery of two deposits of skulls arranged in a circle in one of the rooms.

Keywords

Natufian, Neolithic, Syria.

Introducción

El equipo arqueológico del CSIC (IMF, Barcelona) y del Instituto de Prehistoria (IIIPC) de la Universidad de Cantabria trabajaron en 2010 en dos zonas de Siria: al oeste de Homs, en Siria centro-occidental y en la zona de Sweida, en Siria del sur. Además de los investigadores del CSIC y del IIIPC, también colaboraron investigadores y arqueólogos de la Universidad del País Vasco, Universidad de Damasco, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Universidad St. Joseph de Beirut, el Ministerio de Medio Ambiente, la Dirección General de Antigüedades de Siria, del CEPAM-CNRS-Universidad de Niza y de la empresa GDC del Patrimonio S.L.

Desde 2004 este equipo ha trabajado al oeste de Homs, en el marco de un proyecto sirio-líbano-español, en el que, además de las instituciones españolas, están colaborando la Universidad St Joseph de Beirut y la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe de Siria. En 2010 excavamos exclusivamente en el yacimiento natufiense de Jeftelik. Los trabajos de campo se llevaron a cabo entre el 19 de septiembre y el 25 de octubre de 2010, y estuvieron dirigidos por Ángel Armendariz. El objetivo de la campaña consistía en completar el perímetro y documentar la estructura de habitación detectada en 2008 y 2009.

Los yacimientos arqueológicos de Qarassa (Sweida, sur de Siria) fueron descubiertos en el marco del proyecto franco-sirio *Atlas arqueológico de los yacimientos pre y proto-históricos de Siria del sur*. Alrededor de un paleo-lago se encontraron diversos sitios arqueológicos: un yacimiento natufiense sobre una colina basáltica (Qarassa 3); el tell norte, con niveles de Neolítico Prececerámico B, Neolítico Cerámico y Calcolítico; el tell sur con ocupaciones de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro; y diversas necrópolis megalíticas de la Edad del Bronce. En 2008, Frank Braemer, director

del proyecto sirio-francés solicitó la colaboración de un equipo del CSIC y diversas universidades españolas para estudiar los yacimientos natufienses y neolíticos alrededor de Qarassa. En los trabajos de campo llevados a cabo entre el 20 de mayo y el 24 de junio de 2010, el equipo español se ocupó de la excavación del yacimiento natufiense de Qarassa 3, dirigida por Xavier Terradas, y de los niveles de Neolítico Prececerámico B del Tell Norte, dirigida por Juan José Ibáñez en la zona 1 y por Encarnación Regalado en la zona 2. Además, Eneko Iriarte y Andrea Balbo iniciaron una investigación sobre la reconstrucción paleo-ambiental de la zona desde finales del Pleistoceno, en el marco del proyecto PléoSyr (*Paléoenvironnements et occupation du sol en Syrie occidentale durant l'Holocène*), dirigido por B. Geyer y F. Braemer (CNRS). Jonathan Santana se encargó de la excavación y estudio de los restos funerarios, y Lionel Gourichon de los restos de fauna. Lydia Zapata, Amaia Arranz y Maryam Bshesh investigaron sobre el uso de las plantas en el Jebel Drouze. En esta montaña aún se conservan poblacio-

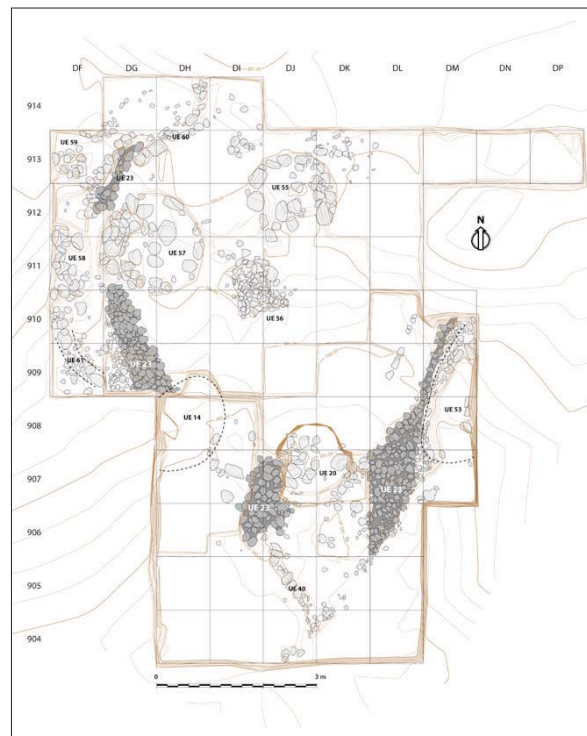


Figura 1. Plano de la excavación de Jeftelik en 2010.

nes de cereales silvestres. Joana Boix y Khaled Abdo completaron las prospecciones de los yacimientos natufienses y neolíticos de la Leja. Por último, contamos con la colaboración del restaurador Miguel Ángel Núñez, quien restauró diversas figuritas modeladas en arcilla sin cocer, así como alguna de las estructuras arquitectónicas y utillaje óseo.

El yacimiento natufiense de Jeftelik (oeste de Homs, Siria)

El yacimiento de Jeftelik fue localizado en 2004. En 2008 realizamos la prospección geofísica del yacimiento y llevamos a cabo tres sondeos, uno de los cuales nos permitió detectar estructuras arquitectónicas natufienses. En 2009 y 2010 ampliamos la zona de excavación, con el fin de definir las características de estas estructuras (Ibáñez *et al.*, 2010a y b).

En el yacimiento no aparecen restos óseos, por tratarse de un terreno basáltico poco propicio a la conservación orgánica. Sin embargo, el utillaje tallado en sílex y el utillaje pesado en basalto son abundantes. Los niveles natufienses han sido fechados en 12000 a. C. (Rodríguez Rodríguez *et al.*, en prensa). Sin embargo, estos niveles se han visto afectados por diversas fosas posteriores, fechadas en la Edad del

Bronce, periodos bizantinos o época otomana.

El objetivo fundamental de esta tercera campaña de excavaciones consistía en delimitar, comprender y documentar la estructura natufiense de piedras (UE 23) cuya excavación comenzó en 2008-2009 en el área DJ-DL 907/908. Con ese objetivo, el área de excavación se incrementó en 38,5 m², con respecto a la abierta en 2009 (fig 1).

Las estructuras natufienses

La estructura denominada UE 23 es la más importante hallada hasta el momento en Jeftelik (fig 2). Durante la campaña de 2010, gracias a la apertura de nuevos cuadros, que han ampliado la excavación hacia el norte, se pudieron apreciar mejor sus características constructivas. Se trata de una estructura aproximadamente circular, con el aspecto de una terraza de tierra de unos 6 m de diámetro (unos 28 m²), delimitada o sostenida por un muro periférico en piedra seca, de más de un metro de anchura, formado esencialmente por cantos rodados de pequeño tamaño (15/20 cm), que descende en pendiente hacia su base (fig 3). En conjunto, la estructura presenta el aspecto de un tronco de cono, con una altura (según lo que puede observarse en la zona cortada por la fosa UE 20) de unos 70 cm. Hacia el SE, la estructura troncocónica se

299



Figura 2. La excavación de Jeftelik en 2010.



Figura 3. Lateral de la estructura natufiense UE 23. A la izquierda, la fosa UE 57; en el centro, arriba, la estructura UE 56.

une a un alineamiento recto de piedras, la UE 40. El relleno interior de esta estructura (distinguido como UE 25) es un sedimento muy compacto y duro, con abundantes gravas (en general <2 cm), de coloración marrón-rojiza, con manchas de color rojo más intenso.

Por otra parte, este relleno interior no contiene piedras de apreciables dimensiones, excepto algunas que parecen formar parte de pequeñas estructuras: alineamientos en DL 910/911 et en DJ/DK 913, y, sobre todo, un amontonamiento de piedras en DI/DJ 910/911 (UE 56), informe por el momento, que contiene algunos elementos de utillaje pesado en basalto y gran cantidad de piezas de sílex, entre las que se hallan presentes todas las fases de la cadena operativa lítica.

Sobre ella, se han localizado otras estructuras, aunque todavía no han sido más que muy parcialmente excavadas. Se prolongan más allá de los cuadros abiertos durante esta campaña. A juzgar por los materiales recuperados, pueden considerarse también natufienses, aunque corresponderían a un momento más reciente. Si esto se confirma, indicaría la existencia de diferentes momentos de ocupación del sitio. La estructura UE 60 se ubica en la zona norte del área de excavación (cuadros DG/DH 913/914). Se trata de un pequeño alineamiento de piedras en dirección SO-NE. En DF 909/910 se localiza otra alineación de piedras, pero de forma semicircular, directamente sobre la estructura UE 23. Finalmente, parece haber otra alineación de piedras, también semicircular, en el límite NO del área de excavación, en DP 913, contemporánea o posterior a la UE 23.

El material lítico natufiense

En Jeftelik, la materia prima predominante para la elaboración de la industria lítica es el sílex. Existen diversas variedades, generalmente de grano fino o muy fino. La mayor parte proviene de nódulos y cantos. Además, hay algunas piezas talladas en basalto y caliza. Durante esta campaña no se han hallado piezas en obsidiana procedentes de niveles natufienses, a diferencia de lo que sucedió en campañas anteriores. Por lo que respecta al utillaje pesado, predomina el basalto.

La producción de piezas talladas se orienta hacia la fabricación de soportes largos, medios y pequeños. Entre los núcleos se pueden distinguir dos conjuntos. El primero se orienta a la producción laminar, fundamentalmente láminas de tamaño reducido y laminillas. El segundo conjunto presenta esquemas técnicos similares, pero con módulos tipométricos orientados a la producción de lascas unipolares alargadas. Los ejemplares informes o discoides son mucho menos numerosos. Los núcleos de láminas y laminillas, así como los de lascas alargadas, tienen como soporte nódulos de pequeño formato y más raramente, lascas gruesas extraídas a partir de cantos. Se han hallado núcleos de tipo piramidal, monopoles, unipolares y también algunos con varios planos de percusión, orientados fundamentalmente a la extracción de láminas cortas y/o lascas. Estos núcleos han conocido reavivados o re-acondicionamientos sucesivos, como se desprende de la importancia de ciertos elementos técnicos (tabletas, flancos, crestas...) que denotan su intensa explotación.

La finalidad principal de los sistemas de talla identificados consiste en producir soportes alargados: láminas, laminillas o lascas largas. Entre las piezas retocadas, el grupo mayoritario está compuesto por los raspadores (N=57). La mayoría se ha realizado sobre láminas y lascas generalmente carenadas. No obstante, existen también raspadores sobre láminas más largas y menos gruesas. En cuanto a los segmentos, fósiles directores del Natufiense, ocupan el segundo lugar (N=46). Se confeccionan sobre soportes laminares y, a veces, sobre lascas alargadas, transformadas por retoque simple o abrupto. La mayoría presenta retoque bifacial, que recuerda al tipo de retoque llamado de Helwan, característico de las etapas antiguas del Natufiense. Hay también segmentos con retoques abruptos y alternos. Pare-

ce escaso el empleo de la técnica del microburil, aplicada a la confección de los segmentos, lo que sugiere que los grupos natufienses de Jeftelik han recurrido a otras técnicas para su elaboración. Parece que, simplemente, se han retocado las láminas o las lascas, hasta configurar los segmentos. Entre los geométricos, además de los segmentos, únicamente se ha localizado un triángulo.

El resto del utillaje comprende perforadores, a veces microperforadores, muy escasas truncaduras, puntas y láminas de dorso, buriles y, sobre todo, lascas y láminas con retoque simple continuo. Hay también otros elementos técnicos que han sido retocados. Además, en el conjunto analizado, se encuentran presentes las muescas y algunas piezas denticuladas (raspadores y raederas). Finalmente, se puede señalar la presencia de cuatro láminas, un fragmento de lámina y un raspador con lustre, objetos que han podido ser empleados en el corte y tratamiento de materias vegetales no leñosas.

La UE 56 constituye un caso excepcional. En ella se ha identificado un conjunto de industria lítica tallada, asociada a una estructura (pequeño amontonamiento de piedras). En este contexto se han recuperado prácticamente todos los elementos de la cadena operativa lítica de la talla del sílex, desde los nódulos y núcleos, pasando por fragmentos corticales, hasta los productos laminares y las lascas, así como los fragmentos y restos de talla.

El utillaje pesado de basalto comprende molinos/morteros y manos de mortero. La mayoría de las piezas procede de las capas superficiales removidas (UE 6C y 8C). En contexto excavado (UE 22) sólo se han recogido un disco perforado y una mano de mortero.

Las fosas posteriores

Durante esta campaña de excavaciones se detectaron algunas nuevas unidades estratigráficas negativas, que se suman a las ya identificadas en campañas anteriores. Estas nuevas estructuras se identifican con los números siguientes: 53, 54, 55, 57, 58 et 59. De las estructuras excavadas en años pasados, sólo se ha trabajado en las denominadas 14 y 20.

En la mayoría de los casos, el límite de las fosas viene dado por la presencia de grandes bloques basálticos. Estos bloques constituyen, también, ele-

mentos de relleno de dichas fosas. Los fragmentos cerámicos, vidrios, monedas, huesos y carbones permiten diferenciar claramente estas estructuras de las correspondientes a niveles más antiguos. Dado que el examen de la UE 23 constituía el principal objetivo de esta campaña, y debido a la limitación de tiempo, no se ha terminado la excavación o vaciado de las nuevas estructuras negativas detectadas, pero quedaron perfectamente delimitadas de cara a la siguiente campaña.

El conjunto natufiense de Qarassa 3

Qarassa 3 se encuentra sobre las colinas basálticas ubicadas al norte de Tell Qarassa, cerca del pueblo de Qarassa, Mohafazat de Sweida, Siria del sur. En este lugar se había constatado la existencia de un contexto arqueológico atribuible al Natufiense (Terradas *et al.*, en prensa).

A lo largo de los trabajos del año 2009 (Ibáñez *et al.*, 2010), se evidenció la presencia de 12 estructuras circulares sobre la cima de las colinas basálticas de Qarassa 3. Estas estructuras corresponden a cabañas cuyos muros estaban levantados sobre la colada basáltica, con un diámetro próximo a los 4 m. En 2009 excavamos la mitad occidental de dos de estas cabañas (E4 y E9). Sus suelos interiores y niveles de destrucción quedaban débilmente conservados (10 a 15 cm como máximo) y en el exterior no solían preservarse niveles de destrucción asociados.

Con el objetivo de solucionar esta problemática, decidimos excavar la cabaña E10, pues se trata de una de las estructuras que presentan niveles de caída de muros más importantes, con lo que los suelos de habitación podían quedar mejor preservados. Además, E10 presenta una conexión evidente con dos plataformas rectangulares empedradas, anexas a la estructura circular en su lado suroriental. Por último, quedaba por completar el estudio de los morteros y la topografía de toda el área arqueológica.

Por tanto, en 2010 se llevaron a cabo distintas actuaciones arqueológicas, que se dirigieron hacia la consecución de tres objetivos:

1. Completar la topografía del conjunto de Qarassa
3. Para ello se trabajó en la zona situada más hacia el suroeste. Hasta el momento, el área to-



Figura 4. Excavación del mortero FO 58, en Qarassa 3.

pografiada alcanza los 6.500 m². El objetivo es llegar a generar un modelo digital del terreno de alta densidad mediante el uso de técnicas estereométricas, lo que permitiría desarrollar un Sistema de Información Geográfica (SIG) específico para el estudio micro espacial de este conjunto arqueológico.

2. Registro de los morteros excavados en la colada basáltica. Hasta el momento se han localizado y georeferenciado 83 morteros excavados en la roca, tomando de todos ellos algunos datos de interés (morfología del contorno, diámetro, secciones, estado de conservación, relleno, etc.). En esta campaña excavamos el relleno de tres de estos morteros, tomando muestras para el estudio de sus restos macrobotánicos y contenido en fitolitos. Finalmente, realizamos una réplica con silicona de la pared occidental del mortero FO2, con el fin de analizar las huellas de fabricación o desgaste (fig. 4).

3. Excavación de la cabaña E10. Siguiendo la metodología desarrollada en 2009, excavamos la mitad occidental de la cabaña número 10. E10 formaba parte de lo que en 2009 denominamos Conjunto Oeste (fig. 5), constituido por las estructuras más occidentales (E9 a E12), cuyo diámetro interior se aproximaba a los 4 m, siendo por tanto inferior al que presentaban las estructuras del Conjunto Este (de casi 5 m). Al mismo tiempo, otro rasgo distintivo de las estructuras del Conjunto Oeste es que sus muros presentan más de una hilera de piedras, normalmente dos,



Figura 5. Imagen aérea del conjunto Oeste con las estructuras E9, E10 y E11. Fotografía: G. Davtian.



Figura 6. Cabaña E10 una vez excavada su mitad, en Qarassa 3.

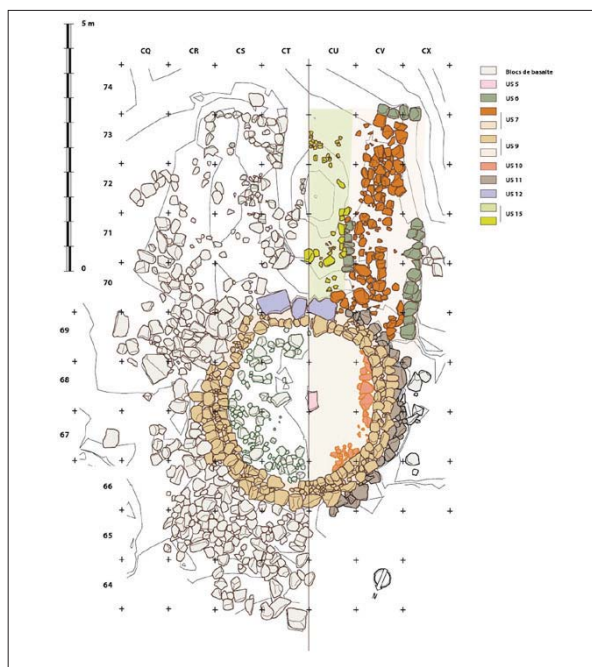


Figura 7. Planta de la cabaña E10 con las plataformas adosadas el SE, en Qarassa 3.

siendo el tamaño y volumen de sus piedras más reducido que en el Conjunto Este. Las medidas del diámetro interior de la estructura E10 son 3,10 m si consideramos el eje N-S y 3,08 m en el sentido E-O (figs. 6 y 7).

En primer lugar se retiró y cribó el sedimento de la capa superficial (UE1), recogiendo los restos arqueológicos en sectores de 50 × 50 cm. El paso siguiente consistió en levantar los materiales correspondientes a la caída de los muros perimetrales hacia el interior (UE2) y el exterior (UE8) de la cabaña, lo que permitió evidenciar su suelo interior (UE3). Este suelo corresponde a un sedimento con matriz arcillosa-limosa y se ha preservado gracias a la unidad estratigráfica suprayacente (UE2). El espesor de esta capa es variable y cambia mucho entre la zona perimetral de la cabaña, cerca del muro, donde alcanza su máximo espesor (cerca de 20 cm), y el centro, donde prácticamente ha desaparecido.

Esta unidad estratigráfica reposaba directamente sobre la colada basáltica, excepto en la zona noroes-

te de la cabaña, donde una irregularidad de la misma nos permitió documentar una adecuación del terreno con el objetivo de regularizar la topografía de la colada basáltica. Esta preparación consistió, de base a techo, en una capa de piedras de gran tamaño (UE11), sobre la cual se dispuso un nivel de arcilla y piedras planas (UE10) que le otorga una mayor regularidad. El muro que delimita la estructura circular se apoya directamente sobre la colada basáltica, excepto en su parte más occidental, donde reposa sobre dicha adecuación. El muro (UE9) que limita la cabaña está constituido, en la mayoría del perímetro, por dos hileras de piedras de basalto.

Por otra parte, la limpieza superficial (UE1) y la excavación del suelo natufiense (UE3) han permitido evidenciar, en el centro de la cabaña, la existencia de una fosa (UE4) excavada en la colada basáltica, con su relleno conservado (UE5). Esta fosa presenta una morfología más o menos circular, con un diámetro de 52 cm, si consideramos el eje N-S, y una profundidad que oscila entre los 14 y 18 cm. Su situación en el centro de la cabaña podría sugerir que se trata de un agujero de poste, pero su anchura excesiva y la ausencia de piedras que pudieran haber calzado el poste permiten poner dicha atribución en entredicho. Otra posibilidad sería su utilización como hogar, aunque su base no parecía rubefactada y no se ha recuperado en su interior un número significativo de carbones.

Ya desde el inicio de los trabajos arqueológicos en Qarassa 3, en la zona orientada hacia el sur se había constatado la existencia de dos plataformas empedradas. Dichas plataformas presentan una morfología rectangular y tienen unas dimensiones similares, si bien la más occidental es más larga y estrecha (380 × 160 cm) que la oriental (350 × 175 cm). La disposición entre ellas es perfectamente paralela, y están pegadas al muro exterior de la cabaña. Con el objetivo de establecer el tipo de relación entre estas plataformas y la cabaña, hemos limpiado la situada más hacia el Oeste.

Estas plataformas están delimitadas por un alineamiento de piedras (UE6) bastante deteriorado. Su interior se ha rellenado con una capa de arcillas (UE16) que sostiene, a su vez, una capa de piedras (UE7) con sus caras planas orientadas hacia arriba. Queda bastante claro que se trata de plataformas empedradas más que de muros.

Entre los materiales recuperados en E10 y su plataforma adyacente se constata una abundancia signi-



Figura 8. Planta de la zona 1. Tell Qarassa Norte.

ficativa de restos líticos tallados en comparación con otras evidencias (cerámica, fauna, carbones). Este hecho está sin duda relacionado con las condiciones de preservación a las que los restos arqueológicos están sometidos en Qarassa 3.

Los restos líticos han sido tallados exclusivamente en sílex, observándose una talla orientada hacia la obtención de lascas y laminillas. En el caso de las lascas, los núcleos han sido tallados a partir de una talla unipolar, es decir, a partir de un único plano de percusión. De todos modos, una parte importante de los núcleos han sido retomados en series posteriores de talla, siempre bajo el mismo principio. En algunos casos, esta reutilización ha provocado continuos cambios en la ubicación de los planos de percusión, confiriendo a los núcleos una morfología más o menos cúbica, con las cornisas muy percutidas y abrasionadas. El objetivo de esta estrategia sería la obtención de lascas de pequeña talla.

Por otra parte, encontramos un número importante de productos laminares. Se trata de evidencias que permiten documentar una explotación de núcleos con sección cónica para la obtención de laminillas. Algunas veces, estos núcleos han sido explotados cuidadosamente, documentándose operaciones específicas de mantenimiento de los criterios de predeterminación que guían su explotación (tabletas de reavivado, neocrestas, etc.). En otras ocasiones la explotación de estos núcleos es más oportunista y expeditiva, realizada a partir de otros subproductos de talla, con el objetivo

de conseguir algunas laminillas de pequeño tamaño.

Los restos corticales no son muy numerosos. Este hecho, junto con la explotación intensiva de los núcleos, podría constatar una procedencia lejana de las materias primas silíceas aportadas a Qarassa 3.

Entre el utillaje retocado, cabe remarcar la presencia importante de microlitos. Entre éstos hemos recuperado 31 segmentos de círculo, la mayoría fragmentados, de los cuales 16 presentan un retoque de doble bisel, y los 15 restantes han sido configurados mediante un retoque abrupto. El resto de productos retocados presenta un número considerablemente inferior de efectivos, documentándose entre ellos algunas laminillas de dorso con retoque inverso, perforadores, así como algunos raspadores y buriles.

Junto a este utillaje lítico existen otros fragmentos de herramientas, elaboradas en basalto, aunque en proporciones muy reducidas. La mayoría de estos artefactos contienen huellas visibles, relativas tanto a los procesos de configuración como a su posterior utilización. Entre éstos, documentamos algún fragmento de percutor, además de un fragmento (29 mm de longitud) de una pequeña barra en piedra pulida, con una ranura en su eje longitudinal, que presenta una sección en U. Los restos de industria ósea son muy escasos, limitándose a dos pequeños fragmentos de punzón.

Los restos faunísticos aparecen muy fracturados y la mayoría corresponden a esquirlas óseas. Entre todas éstas, según Lionel Gourichon, se constata una presencia dominante de gacela (*Gazella sp.*) y tortuga griega (*Testudo graeca*), al lado de cabra silvestre (*Capra sp.*), uro (*Bos primigenius*), jabalí (*Sus scrofa*), liebre (*Lepus capensis*), zorro (*Vulpes sp.*), pantera (*Panthera pardus*), perdiz de chukar (*Alectoris chukar*) y pato común (*Anas platyrhynchos*). Al mismo tiempo, hemos documentado la presencia de un cánido de la talla de un lobo o perro (*Canis sp.*), de modo indirecto, a partir de la presencia de huesos digeridos.

Para acabar, cabe señalar la presencia de un pequeño fragmento de cráneo humano localizado en la UE3.

Los niveles del PPNB antiguo de Tell Qarassa Norte

En 2009 iniciamos la excavación de este yacimiento, centrándonos en los niveles del PPNB Antiguo, fechados desde mediados hasta finales del IX milenio a. C. Los trabajos se desarrollaron en 2 zonas: la zona

1, en los cuadros X/Y/Z-67/68/69 y la zona 2, en los cuadros J/K//L/M-41.

La zona 1

Durante los trabajos de 2009 excavamos los restos de arquitecturas correspondientes a dos espacios subrectangulares, definidos por muros de basalto de alrededor de 1 m de ancho. Las esquinas de los espacios están redondeadas y los lados largos de los muros muestran una delineación ligeramente curva. Los dos espacios parecen estar conectados por una puerta abierta en el muro de separación. El espacio 1, el situado más al oeste, estaba completo, mientras que la parte oriental del espacio 2 quedó sin excavar en 2009.

En 2010, extendimos la zona de excavación hacia el este (fig. 8), con el fin de completar el espacio 2. La excavación de esta zona ha permitido conocer más en detalle cómo cierra el espacio 2 hacia el este, aunque las arquitecturas de esta zona están bastante alteradas por dos fosas del Neolítico Cerámico y por su proximidad a la superficie del tell.

En el espacio 2 hemos encontrado una sucesión de suelos de tierra batida, con sus niveles de utilización correspondientes. Con respecto al espacio 1, en 2009, excavamos la fase de abandono de esta arquitectura y utilización de este espacio, entre otras funciones, como área de enterramiento. Durante el año 2010, excavamos los suelos de utilización de esta estructura. Por debajo de esta fase, excavamos un nivel de destrucción de la casa precedente y, más abajo, el suelo de tierra batida correspondiente a esta fase más antigua de la casa, con su nivel de utilización.

Por tanto, la fase de arquitectura más antigua fue quemada y destruida para construir la siguiente fase de ocupación, que, a su vez, fue posteriormente abandonada como lugar de habitación y reutilizada como área de enterramiento. Sobre la capa de ocupación más antigua hemos encontrado un nivel de destrucción de 40 cm de profundidad, en el que hemos documentado una capa con abundante madera quemada. La madera quemada presenta una disposición ortogonal. Sobre esta capa de madera quemada había una capa blanca de fitolitos, probablemente restos de una capa vegetal y, sobre ella, una capa de arcilla enrojecida por el incendio. Interpretamos estos restos como parte del tejado de la casa. Dicho tejado estaría sostenido por un gran poste central.

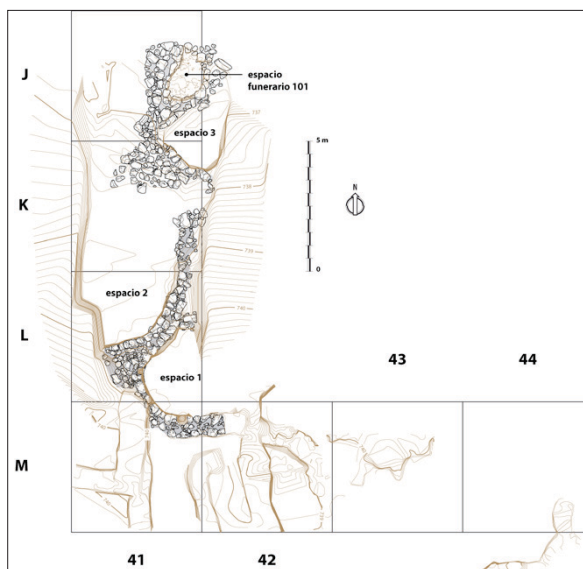


Figura 9. Planta de la zona 2 de Tell Qarasa Norte.

Este nivel de destrucción no está presente en el espacio 2, donde se suceden las capas de tierra batida. El espacio 1 se trataría de un ámbito cerrado y techado, mientras que el espacio 2 sería un patio abierto.

Se han descubierto otros espacios definidos por muros asociados al espacio 1. En los espacios 3, 4, 5 y 6, llegamos a suelos de tierra batida. En el espacio 3 hemos documentado dos bases de molino con agujeros-mortero en el centro, que parecen encontrarse en posición de utilización. Los espacios recuperados son, probablemente, habitaciones pertenecientes a otras viviendas. En este caso, nos encontraríamos con un hábitat de tipo aglomerante, lo que deberá confirmarse en próximas campañas mediante la ampliación de la superficie de excavación.

La zona 2

Se abrieron los cuadros J/K//L/M-41, en la cuesta norte del tell. El objetivo de esta excavación era conocer la estratigrafía del tell en esta zona (fig. 9). Debajo de la gran casa cuadrada calcolítica, excavada en la zona alta de la cuesta en 2009, detectamos los niveles del Precerámico B Antiguo. Definimos dos niveles de arquitectura: el superior está compuesto por



Figura 10. Estructura Funeraria 101, con los depósitos de cráneos. Tell Qarassa Norte.

306

los espacios 1 y 2; el inferior, por el espacio 3 y el espacio funerario 101.

El espacio funerario 101 (fig. 10) se situaba dentro de una estructura de piedra seca semicircular y estaba formado por dos concentraciones de cráneos humanos y una acumulación de restos esqueléticos postcraneales pertenecientes a un individuo adulto. La primera de estas concentraciones está formada por seis cráneos y la segunda por cinco. Estas concentraciones se localizaban en la mitad sur, en el fondo de la estructura, formando dos unidades independientes. El depósito de restos postcraneales estaba situado en el NO del recinto y pertenecen a un individuo masculino adulto.

Conclusiones

Los resultados de la campaña de 2010 aportaron datos significativos sobre los cambios culturales acontecidos entre los últimos cazadores-recolectores y los primeros agricultores y ganaderos en Siria central y del sur.

La importancia de Jeftelik se encuentra, en primer lugar, en su fechación antigua (12000 a. C.) y en su

localización geográfica, fuera del “área nuclear” del Jordán (Rodríguez Rodríguez *et al.*, 2010 y en prensa). Los trabajos de 2010 permitieron identificar las características de la estructura detectada en años anteriores. Se trata de una estructura circular, de alrededor de 6 metros de diámetro. Esta se define como un tronco de cono, con las paredes exteriores forradas con piedras. Hacia el SE la, estructura circular parece expandirse, asociando un muro recto. En el interior de esta gran estructura se ha detectado algún alineamiento de piedras y otra estructura que, por el momento, aparece como un amontonamiento de piedras con abundantes restos de sílex. Queda para una próxima campaña la delimitación del perímetro de la estructura y la excavación de su interior. Además de esta gran estructura, otros alineamientos de piedra periféricos a ella indican que existen otras arquitecturas en el yacimiento.

Dentro de los yacimientos de Natufiense Antiguo, las estructuras de habitación son circulares, de diámetros cercanos a los 6 m (Belfer-Cohen y Bar-Yosef, 2000), y generalmente semi-enterradas. En este sentido, la estructura de Jeftelik parece adaptarse a la norma, aunque el desarrollo del círculo con un muro

recto hacia el SE introduce una interesante novedad. Sin embargo, el desarrollo de la estructura en tronco de cono, con las paredes exteriores cubiertas de piedras, ofrece pocos paralelos. Según nuestro conocimiento, sólo se ha encontrado una estructura similar en los niveles mesolíticos del yacimiento de Jericó. En el fondo del cuadro EI (Kenyon, 1981: pl 144B: 271) se encontró una estructura similar, un aterrazamiento con las paredes cubiertas de piedra, aunque en el caso de Jericó la morfología de la estructura no era circular, sino ovalada.

Por lo que respecta a Jeftelik, proponemos, como hipótesis a confirmar en las próximas campañas de excavación, que se construyó un aterrazamiento circular con las paredes cubiertas de piedras, en el interior del cual se colocó la estructura de actividad, probablemente de habitación. Esta estructura de actividad pudo construirse exenta, sobre la superficie de la plataforma, o semienterrada en el aterrazamiento circular.

En cualquier caso, Jeftelik aparece como un yacimiento de gran importancia, tanto para conocer el origen y expansión de los grupos natufienses, los últimos cazadores-recolectores de la región que comenzaron el proceso de sedentarización que llevó al Neolítico, como para documentar las primeras formas arquitectónicas de estas poblaciones.

Los trabajos desarrollados en 2010 en Qarassa 3 han permitido, por una parte, confirmar la datación natufiense de las cabañas. La excavación en la E10 de los suelos de ocupación de la cabaña, preservados por el derrumbe de los muros, en los que se detectaron abundantes restos líticos y faunísticos atribuibles al Natufiense, así lo confirma. La fechación por TL de uno de los fragmentos de sílex recuperados en la UE3 ha permitido atribuir este conjunto al Natufiense Reciente. Esto quedaría confirmado por la similitud de las cabañas a las excavadas en los niveles de este periodo en el yacimiento de Ain Mallaha (Valla, 2008; Valla *et al.*, 2002), y por la presencia significativa de segmentos con retoque abrupto, más comunes en los momentos avanzados del Natufiense (Belfer-Cohen, 1991).

El Natufiense regional es muy mal conocido, pues sólo se han realizado excavaciones reducidas en los yacimientos de Taibé (Daraa, Siria: M.-C. Cauvin, 1974) y Ain Rabuha (Irbid, Jordania: Gebel y Muheisen 1985), por lo que Qarassa 3 ofrece importantes datos para la arqueología regional. Sin embargo, la importancia de Qarassa 3 supera ese ámbito. La localización de las cabañas, una al lado de la otra formando un arco, indica que, con toda probabilidad, se trata de

estructuras coetáneas. A estas estructuras cabe añadir un pequeño abrigo con materiales natufienses, excavado parcialmente en la campaña de 2009, además de un número importante de morteros excavados en la colada basáltica. Se trataría, por tanto, de un poblado natufiense completo, por lo que el yacimiento de Qarassa 3 ofrece posibilidades de estudiar, además de las cuestiones sobre las técnicas constructivas, aspectos tales como la demografía o la organización social de los últimos grupos de cazadores recolectores.

Los niveles PPNB de Tell Qarassa Norte han sido claramente fechados desde mediados a finales del 9º milenio a. C. En todo el Levante centro-sur, este tipo de niveles sólo se conocen en Tell Aswad (Stordeur, 2003) y Motza (Khalaily *et al.*, 2007). La presencia de estos niveles en estos yacimientos parece indicar que el PPNB se originó de forma paralela en el Levante norte y en el sur (Ibáñez *et al.*, 2010). La excelente preservación de las arquitecturas en basalto nos está aportando información muy novedosa sobre los primeros poblados de agricultores y ganaderos. Entre estos restos, destacamos la documentación del tejado de una de las casas incendiadas. Los estudios preliminares de fauna y los restos vegetales indican que ambos tipos de recursos se encuentran en proceso de domesticación. Además, remarcamos el descubrimiento en 2010 de una habitación con dos depósitos de cráneos situados en círculo, que está aportando interesantes datos sobre el ritual funerario de aquellas poblaciones.

Bibliografía

- BAR-YOSEF, O. (1998): "The Natufian culture in the Levant, threshold to the origins of agriculture", *Evolutionary Anthropology*, 6: 159-177.
- BELFER-COHEN, A. (1991): "The Natufian in the Levant", *Annual Review of Anthropology*, 20: 167-186.
- BELFER-COHEN, A., y BAR-YOSEF, O. (2000): "Early Sedentism in the Near East. A Bumpy Ride to Village Life", in Kuijt, I. (ed.) *Life in Neolithic Farming Communities Social Organization, Identity, and Differentiation*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York : 19-38.
- CAUVIN, M. C. (1974) : "L'industrie natoufienne de Taibé dans le Hauran (Syrie)", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 71: 469-78.

GEBEL, H. G., y MUHEISEN, M. (1985): *Note on ʿAin Rabub, a new late Natufian site near Irbid*, Jordan, *Paléorient*, 11: 107-110

GONZÁLEZ URQUIJO, J.; ARMENDARIZ, A.; RODRÍGUEZ, A.; HAÏDAR-BOUSTANI, M.; IBÁÑEZ, J. J.; AL-MAQDISSI, M. *et al.* (2010): “Arqueología al oeste de Homs: sondeos en los yacimientos de Jeftelik (natufiense), Tell Marj (neolítico cerámico) y prospecciones de monumentos megalíticos. Campaña 2009”. *Informes y Trabajos 5, Excavaciones en el Exterior 2009*, Ministerio de Cultura: 278-291.

IBÁÑEZ, J. J.; BALBO, A.; BRAEMER, F.; GOURICHON, L.; IRIARTE, E.; SANTANA, J. *et al.* (2010a): “The early PPNB levels of Tell Qarassa North (Sweida, southern Syria)”, *Antiquity*, vol.84, Issue 325, Project Gallery.

IBÁÑEZ, J. J.; TERRADAS, X.; IRIARTE, E.; BALBO, A.; BOIX, J.; SABRINE, E., *et al.* (2010b): “De cazadores recolectores a agricultores y ganaderos: investigaciones arqueológicas en Qarassa (Siria del sur), campaña de 2009”, *Informes y Trabajos 5, Excavaciones en el Exterior 2009*, Ministerio de Cultura: 292-307.

308 KENYON, K. (1981): *Excavations at Jericho, III: The Architecture and Stratigraphy of the Tell*, Holland, T. A. 8ed.) British School of Archaeology, London.

KHALAILY, H.; BAR-YOSEF, O.; BARZILAI, O.; BOARETTO, E.; BOCQUENTIN, F.; EIRIKH-ROSE, A. *et al.* (2007): “Preliminary report on an early Pre-Pottery Neolithic site, west of Jerusalem”, *Paléorient* 33(2): 5–37.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; HAÏDAR-BOUSTANI, M.; GONZÁLEZ URQUIJO, J. E.; IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J.; AL-MAQDISSI, M.; TERRADAS, X. *et al.* (2010): “Jeftelik: a new Early Natufian site in the Levant (Homs Gap, Syria)”, *Antiquity*, 84, n.º. 323, Project Gallery.

— (en prensa): “The Early Natufian site of Jeftelik (Homs Gap, Syria)”, en Bar-Yosef, O. y Valla, F. (eds.), *Natufian Culture in the Levant II*, Ann Arbor, International Monographs in Prehistory.

STORDEUR, D. (2003) : “Tell Aswad: résultats préliminaires des campagnes 2001 et 2002”. *Neo-lithics*, 1(3): 7–15.

TERRADAS, X.; IBÁÑEZ, J. J.; TEIRA, L.; BRAEMER, y SHAARANI, W. F. (en prensa): The Natufian huts of Qarassa 3, Sweida, Southern Syria, en Bar-Yosef, O. y Valla, F. (eds.), *Natufian Culture in the Levant II*, Ann Arbor, International Monographs in Prehistory.

VALLA, F. R.; KHALAILY, H.; SAMEULIAN, N. y BOCQUENTIN, F. (2002): “From Foraging to Farming: The Contribution of Mallaha (Eynan) Excavations, 1996-2001”, *Bulletin du Centre de recherche français de Jérusalem*, 10: 71-90. <http://bcrfj.revues.org/document1272.html>.

VALLA, F. R. (2008) : *L'homme et l'habitat L'invention de la maison durant la Préhistoire*, CNRS Éditions, col. Le passé recomposé: 143.